



PLAN DE ACCIÓN PARA UNA ARGENTINA DE TODOS

EJES PRINCIPALES

TRABAJO REGISTRADO COMO INSTRUMENTO DE INCLUSION SOCIAL

Los cambios tecnológicos aplicados a los procesos de producción no pueden considerarse avances si afectan negativamente en la cantidad de trabajadores y trabajadoras empleados y sus condiciones de trabajo. Se vuelve imperiosa la participación del Estado con una clara política de regulación, en la cual las organizaciones políticas y sindicales participen para atemperar las consecuencias negativas de estos cambios tecnológicos, propiciando el desarrollo de tecnologías convenientes, que contribuyan al bienestar de los trabajadores y no a la pérdida o vulneración de sus derechos.

El fortalecimiento del sistema nacional de Formación Profesional resulta en estas circunstancias de vital importancia, en tanto contribuye a la capacitación de la fuerza del trabajo, promoviendo el desarrollo de las habilidades y conocimientos que demandan el entramado productivo del presente y del futuro. Las experiencias y saberes acumulados del movimiento sindical en este terreno pueden aportar al virtuoso dinamismo de los ejes de educación y trabajo en el marco de una estrategia nacional desarrollo productivo innovador y sostenible.

Este proceso global de transformación del mundo del trabajo se evidenció más aún en el contexto de pandemia. Se impusieron nuevas modalidades de trabajo resultando la virtualidad el principal recurso y el teletrabajo su forma más expandida.

En el “emprendedurismo” subyace la idea propia del neoliberalismo de considerar a empleadas y empleados como agentes competitivos y egoístas que de alguna manera son externos a la empresa y responsables de su propio desarrollo o carrera. La contracara de este discurso es mayores y mejores ventajas para los empresarios desplazando las obligaciones traducidas en múltiples formas de tercerización, subcontratación y precarización laboral. Con ello se busca minar el potencial de las luchas colectivas con planteos individualista de meritocracia, que bajo la lógica del “sálvense quien pueda” hacen perder la capacidad de conmovirse ante la injusticia social.

Desde el movimiento obrero sostenemos que “El individuo se hace interesante en función de su participación en el movimiento social” (la Comunidad Organizada, Juan Domingo Perón) y por eso nos resulta indispensable la **generación y sostenimiento de espacios comunes**, lugares de encuentro en los que contrarrestar el aislamiento individualista. La apuesta debe ser por la **construcción colectiva**, partiendo del trabajo como organizador de la vida en comunidad, generando lazos fraternales, de cooperación, unidad y solidaridad en el conjunto de los trabajadores.

Nuestros principios fundamentales sostienen que el progreso y bienestar individual son consecuencia de una construcción colectiva.